

EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN Y EL ÉXITO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES

Jazmín Albarracín¹

jazmin051527@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-1660-5783>

**Secretaría de Educación
Tunja, Boyacá.
Colombia**

Carolina Realpe²

carolinarealpe29@yahoo.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-2060-2796>

**Secretaría de Educación
Distrital, Bogotá.
Colombia**

Fabián Urbano³

jfabianur1225@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-6391-4435>

**Secretaría de Educación
Neiva, Huila.
Colombia**

Recibido: 05/11/2025

Revisado: 08/12/2025

Aprobado: 14/01/2026

RESUMEN

La familia es un pilar fundamental en la educación y el rendimiento académico de los niños; su implicación en los resultados académicos de los estudiantes permite comprender como influye la colaboración entre la institución y el hogar. El presente artículo tiene como objetivo analizar la importancia de los factores familiares en el desarrollo educativo de los educandos, con el fin de proponer estrategias cooperativas y efectivas entre la familia y la escuela para mejorar el rendimiento académico y la

¹ Magister en Educación, Licenciada en Ciencias Naturales y Educación Ambiental. Docente en la Secretaría de Educación de Boyacá, Colombia.

² Magister en Educación con énfasis en Gestión, Especialista en Biometodología del Entrenamiento Deportivo, Licenciada en Educación física Recreación y Deporte, Docente en la Secretaría de Educación de Bogotá, Colombia

³ Magister en Neuropsicología y Educación, Profesional en Filosofía, Directivo docente en la Secretaría de Educación del Huila, Colombia.

formación integral de los alumnos. Para ello, se realizó una búsqueda exhaustiva en bases de datos académicas como Redalyc, Dialnet y Scielo, sin restricciones de antigüedad en la información de las investigaciones encontradas, dando la misma relevancia a todos los hallazgos recolectados. Los resultados de este análisis señalan que la participación familiar, los estilos parentales y el factor económico son muy influyentes en el rendimiento académico de los estudiantes. El estilo de crianza democrático se presenta en la mayoría de los artículos como el más efectivo, ya que fomenta la igualdad entre padres e hijos. En cuanto al aspecto económico, se encontró que a mayores recursos capitales en la familia, mejores son los resultados académicos debido a un aumento en el acceso a oportunidades y apoyo en el hogar; finalmente se identificaron brechas existentes para la integración entre la escuela y familia como lo son la falta de comunicación, de interés y apoyo familiar hacia los estudiantes, para lo cual es importante que se implementen estrategias que permitan fomentar una mayor participación de los hogares hacia las actividades académicas de sus hijos.

Palabras clave: desempeño académico, participación familiar, educación, compromiso parental.

THE ROLE OF THE FAMILY IN EDUCATION AND THE ACADEMIC SUCCESS OF STUDENTS

ABSTRACT

The family is a fundamental pillar in children's education and academic performance; its involvement in students' academic outcomes allows us to understand how collaboration between the institution and the home influences the family. This article aims to analyze the importance of family factors in students' educational development, with the goal of proposing cooperative and effective strategies between the family and the school to improve academic performance and the comprehensive education of students. To this end, an exhaustive search was conducted in academic databases such as Redalyc, Dialnet, and Scielo, with no restrictions on the age of the research found, giving equal relevance to all the findings collected. The results of this analysis indicate that family involvement, parenting styles, and economic factors are highly influential in students' academic performance. The democratic parenting style is presented in most articles as the most effective, as it fosters equality between parents and children. Regarding the economic aspect, it was found that the greater the family's capital resources, the better the academic outcomes, due to increased access to opportunities and support at home. Finally, existing gaps in school-family integration were identified, such as a lack of

communication, interest, and family support for students. Therefore, it is important to implement strategies to encourage greater household participation in their children's academic activities.

Keywords: academic performance, family participation, education, parental commitment.

INTRODUCCIÓN

La influencia de los padres en la educación de sus hijos es un tema ampliamente estudiado, como lo demuestran recientes investigaciones en México. Se ha encontrado que “los alumnos que provienen de un clima familiar favorable tienden a tener un mayor éxito escolar, ya que reciben apoyo activo con sus tareas y orientación en sus acciones” (Martínez et al., 2020, p. 162). Al analizar este hallazgo se infiere que la participación de los padres evidenciada en la ayuda con las tareas y la orientación es un componente muy importante en la generación de clima familiar positivo. Esta participación, a su vez, demuestra un estilo parental que pone como prioridad la educación, lo que se refleja en un mejor rendimiento académico en los estudiantes.

En Colombia, a través de investigaciones se ha encontrado que “existen factores que se consideran los más influyentes en la contribución entre familia y escuela, estos son: tiempo y relación en familia, participación y acompañamiento, comunicación, nivel educativo de los padres y el nivel socio económico” (Ruiz, D., *et al.*, 2024, p. 11). El tiempo dedicado para la realización de actividades escolares en casa, y la calidad de la

atención que se le brinda a los niños, así como la comunicación efectiva que hay entre padres e hijos, permite un mejor desarrollo socioafectivo en los niños, lo que a su vez conlleva a que los estudiantes tengan una mejor disposición y rendimiento en las actividades escolares.

En la educación actual, la formación de individuos que contribuyan positivamente a la sociedad es un esfuerzo mancomunado. La familia sobresale como un actor principal, crucial en la educación de los niños. Sin embargo, persisten las brechas entre el hogar y la escuela: algunos padres no comprenden la importancia de su acompañamiento en el proceso educativo de sus hijos, mientras que ciertas instituciones educativas no integran a las familias en las actividades escolares; lo que conlleva a la falta de participación y apoyo familiar en la educación de los hijos. Con el fin de entender esta problemática, se plantea la siguiente pregunta: ¿cuál es la influencia de los factores familiares, como el tiempo de calidad, el nivel de participación, el acompañamiento, la comunicación y el nivel socioeconómico de los padres, en el desarrollo educativo de los estudiantes?

La relación entre la familia y la escuela ha cobrado gran relevancia. Como señalan Suárez, N., *et al.* (2014), la implicación de los padres debe ir más allá del hogar, extendiéndose a la escuela y a las actividades académicas. Esta corresponsabilidad implica participar, colaborar y acompañar a los hijos en su proceso educativo” (p. 84). Comprender a fondo este tema es muy importante porque nos permite contribuir para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, formar individuos competentes,

fortalecer el sistema educativo y diseñar estrategias efectivas que fomenten una cooperación adecuada entre la familia y la escuela.

La implicación parental en la educación de sus hijos es un factor fundamental. Como señala Razeto, A. (2016), “este involucramiento no se limita a la escuela, sino que debe abarcar los momentos extraescolares y la vida cotidiana familiar” (p. 196). Es decir, la presencia de la familia en la educación de los estudiantes debe ser constante y activa. Además, el clima familiar influye directamente en el rendimiento académico de los educandos. Por lo tanto, este artículo tiene como objetivo analizar la importancia de los factores familiares en el desarrollo educativo de los educandos, con el fin de proponer estrategias cooperativas y efectivas entre la familia y la escuela para mejorar el rendimiento académico y la formación integral de los alumnos.

La familia juega un papel fundamental en todos los aspectos relacionados con el rendimiento escolar de los estudiantes, pues el entorno familiar y la actuación de los integrantes de la familia puede aportar positiva o negativamente en el desarrollo social y afectivo del estudiante, lo cual influye directamente en el desempeño académico, pues para poder obtener resultados satisfactorios es necesario que un estudiante tenga una buena salud mental y un apoyo constante en casa, se logra cuando vive en un entorno familiar adecuado donde los padres mantienen un apoyo constante hacia las actividades académicas de sus hijos ya que el éxito académico no recae exclusivamente en la escuela, sino que es un esfuerzo mancomunado con la familia; si se ignora el papel del hogar, cualquier estrategia educativa estará incompleta.

Esta investigación es importante para identificar y recalcar el papel de la familia en la educación. Como se menciona, persisten desfases donde padres no comprenden su rol o escuelas no involucran suficientemente a las familias. Al estudiar a fondo estos fenómenos, se pueden entender las causas de la falta de comunicación entre hogar y escuela. Los resultados son una base para motivar a los padres, mostrándoles la importancia de su acompañamiento y cómo llevarlo a cabo, así como para promover en las instituciones educativas estrategias efectivas de integración familiar.

Para presentar la información recolectada, el presente artículo se organiza en cinco sesiones: en la primera se explica la importancia de la implicación parental en el desarrollo educativo de sus hijos, como es el desarrollo en un entorno sano y la participación de la escuela y familia; en la segunda se profundiza sobre el clima familiar, los estilos de crianza y su influencia en el rendimiento académico de los educandos. En la tercera sesión se analiza si el factor socioeconómico y de formación de los padres influye en el desarrollo pedagógico de sus hijos. En la cuarta sesión se establecen las distintas formas en las que los padres se pueden involucrar en la formación de sus hijos y como la escuela debe llevar una buena relación con los padres. Finalmente se expresan algunas conclusiones relacionadas con la importancia de la participación y apoyo constante de los padres a los hijos, el mejor estilo de crianza que se debería implementar en casa y la relevancia que cobra la unión y trabajo en equipo entre escuela y familia.

LA IMPLICACIÓN PARENTAL EN EL PROCESO EDUCATIVO

En la educación actual, la familia cobra relevancia toda vez que es el entorno inicial donde los niños reciben principios de educación, como valores y bases formativas relacionadas con aprendizajes en áreas fundamentales de la educación. El entorno familiar según Sánchez, *et al.* (2024) “es considerado el grupo social que más directa y permanentemente influye en el niño” (p.5), como padres de familia, hermanos y demás familiares con los que pueda convivir en su vida cotidiana, y que tienen influencia directa en su formación. El entorno familiar influye en que el estudiante se desempeñe académicamente de una forma u otra, ya sea que tenga un rendimiento académico favorable o desfavorable; depende de muchas variables que se presentan en el ámbito familiar de cada estudiante; una de estas variables es la participación que tienen los padres en la escuela, es decir, que tan inmersos están los padres en las actividades escolares en las que se ven incluidos los estudiantes. Esta participación se relaciona con el compromiso paternal y el apoyo que el estudiante recibe tanto en casa como en los eventos a los cuales los padres deberían asistir.

La colaboración padres-escuela refiere al tiempo y disposición que los acudientes tienen a la hora de hacerse presentes en las actividades curriculares de los educandos, ya sea en actividades netamente desarrolladas en las instituciones, así como las actividades planteadas para desarrollarse en casa; este proceso evidencia una implicación directa en los resultados académicos de los estudiantes. Se ha demostrado

que “la implicación educativa parental correlaciona positivamente con las habilidades sociales y académicas de los alumnos” (Robledo y García, 2012, p. 374), a mayor apoyo y acompañamiento parental, mejor es el rendimiento académico de los estudiantes.

La implicación parental en las actividades académicas de los estudiantes representa diferentes beneficios que van más allá de un simple acompañamiento, lo que conlleva a que el educando obtenga mejoras en todo su desarrollo personal. Al respecto Martínez, *et al.* (2020) plantea que “la familia es un agente vital en el proceso de aprendizaje, la implicación parental es fundamental en el desarrollo cognitivo, afectivo y social de los hijos” (p.85); se ve reflejado en distintos ámbitos: lo cognitivo se refleja en la capacidad de adquirir conocimientos con mayor facilidad y de aplicarlos a la vida cotidiana; en la parte afectiva un estudiante puede comportarse de distintas formas con sus compañeros y personas allegadas que conviven con él, puede ser una persona sociable y amable o por el contrario ser incapaz de mantener unas buenas relaciones sociales.

Queda claro que los padres de familia deben estar presentes en todos los momentos de la vida de un niño, niña, joven o adolescente; pues no se desconoce que muchas familias realizan acompañamiento y están presentes en la vida de sus hijos mientras son de menor edad, pues sienten que es en ese momento es que necesitan de ellos, dejando de lado su presencia cuando crecen y aumentan su edad e independencia. Sin embargo, es de recalcar que el apoyo y presencia familiar, sobre todo en el ámbito educativo, no puede dejar de ser importante en edades avanzadas, pues es allí donde

se inicia con la decadencia y el bajo rendimiento académico, precisamente se debe a un “descuido” por parte de los padres hacia los hijos.

Una de las formas de implicación parental que se debe poner en práctica por parte de los padres, es el apoyo, supervisión o ayuda proporcionados en relación con los deberes, es decir, las tareas para casa (TPC). Suarez, *et al.*, (2014) señala que “las tareas para casa son actividades que se realiza fuera de colegio y en la que los supervisores deben ser los padres en ausencia del profesor” (p.86). Implica que los padres sean quienes hagan acompañamiento y dediquen tiempo para su colaboración en el desarrollo de las TPC pues en la mayoría de los casos los estudiantes requieren de su colaboración, dependiendo de la edad del estudiante y el tipo de tarea que sea asignada. El desarrollo de estas tareas permite que el estudiante refuerce sus conocimientos adquiridos en el aula durante el día, este refuerzo conlleva a un aprendizaje significativo, lo que a su vez permite lograr mejor desempeño académico.

EL CLIMA FAMILIAR Y SU IMPACTO EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

La familia se considera como el grupo de personas que comparten cosas en común, como la consanguinidad, sus creencias, formas de vivir, costumbres, el lugar donde viven, y algunos planes o metas que se proponen realizar a futuro. Álvarez y Barreto (2020) plantean que “la familia transmite las creencias, los valores, normas, formas de afrontar los problemas que se les plantean y los comportamientos esperados

en la sociedad en la cual se desarrolla” (p. 166), la trasmisión de conocimientos de diversa índole se realiza por medio de la enseñanza y el ejemplo; pues hablando de aprendizaje, cuando se refiere a un infante, aprende más por observación, es decir, imitan a sus padres.

La familia tiende a ser un factor fundamental para entender el comportamiento de un niño o niña, se debe a que los valores que se enseñan en casa son el principio para que aprendan a diferenciar entre lo correcto y lo incorrecto. De la misma forma las normas con las cuales se educa un infante permiten que el entienda lo que son los límites y lo que está permitido hacer o no, relacionándolo con la convivencia sana en sociedad. La mayoría de los padres de familia buscan que sus hijos sean buenos académicamente, que sean capaces de enfrentar las dificultades que se puedan presentar, por lo tanto, buscan enseñarle los mecanismos necesarios para resolver situaciones cotidianas, implementándolo de una u otra forma, pues cada familia tiene sus formas de crianza.

Lo anterior hace referencia al clima familiar, que se puede definir como “la forma en como los integrantes de dicha familia la perciben y actúan dentro de la misma, el cual permite el proceso de desarrollo de las habilidades sociales en los hijos por medio de diversos mecanismos y estrategias” (Moreno, *et al.*, 2009, p.124), en cada hogar se vive un ambiente diferente, los intereses son distintos, las muestras de afecto y el apoyo hace que un hijo pueda comportarse y percibir a su familia de una manera distinta a otra. En algunos hogares el valor que se le da a la familia es elevado e importante, mientras que otras familias carecen de ese sentido de pertenencia hacia sus miembros.

El resultado, según Pérez, *et al* (2022) que se manifiesta del clima familiar está definido por diferentes elementos, como son: *las relaciones*, que hace referencia a la capacidad de comunicación y libre expresión que puede tener un miembro dentro de su familia; lo que permite que dentro de esa familia exista dialogo constante frente a los distintos temas que se puedan tratar, o por el contrario no haya buena comunicación y siempre se terminen generando conflictos a la hora de entablar una comunicación. También ésta el *desarrollo*, que hace referencia a la importancia que tiene para las familias el avance y logros de las metas de cada uno de sus integrantes, relacionado estrechamente con la autonomía de cada uno.

Como tercer elemento está *la estabilidad*, que se refiere al control y organización que se tiene en cada familia, es decir, como se relacionan unos miembros con los otros dentro de esa estructura familiar (Pérez, *et al.*, 2022). Los tres elementos mencionados anteriormente influyen de forma directa en el rendimiento académico de los estudiantes, pues al tener buena comunicación en casa, pueden abrirse para expresar sus dificultades académicas que puedan estar presentado y así recibir apoyo, de la misma forma se necesita que los estudiantes reciban apoyo e interés de parte de los padres frente a las metas académicas que se proponen, en concordancia que exista una organización estructural en casa donde los padres pongan en práctica un estilo de crianza definido.

Los estilos de crianza hacen referencia a la forma en la que los padres de familia educan a sus hijos, las pautas y normas que aplican para lograr un desarrollo adecuado de cada integrante de la familia. Distintos autores (Vega, M. 2020., y Ballenato,.2007)

han definido tres estilos de crianza que se pueden observar en las familias de hoy: el autoritario, democrático y permisivo; cada uno de ellos presenta diferentes características que identifican a los padres de familia y conllevan a que cada niño y niña tengan un desempeño diferente en sus actividades académicas.

El estilo de crianza *democrático* se caracteriza porque “está basado en los hijos, es decir, valoran y respetan la individualidad de los hijos, asimismo los padres establecen normas y reglas en el hogar considerando la opinión de los hijos en la toma de decisiones” (Vega, M. 2020, p.7). La comunicación en este estilo de crianza es lo más importante, ya que los padres valoran las opiniones y respetan la palabra de sus hijos, así mismo se establecen normas como premios y sanciones que al ponerlas en práctica sirven como estímulos hacia los educandos. Esta forma parental es la más recomendada para que los estudiantes obtengan buenos resultados académicos, pues el dialogo, el respeto y el afecto logran en los niños un mejor desempeño.

El estilo de crianza *autoritario* según Ballenato, (2007) “es un modelo coercitivo, represivo, dictatorial, que está basado en la imposición, la severidad y el sometimiento. Se intenta imponer por la fuerza una autoridad de los padres que se presenta como incuestionable” (p.107). Esta forma de educar no permite la buena comunicación entre padres a hijos, muchas veces se ejerce demasiada fuerza emocional y física que recae sobre el educando. En este estilo educativo no existe una participación equitativa de todos los miembros, ya que los padres ejercen autoridad muchas veces hasta haciendo uso de la violencia física; por lo tanto, no se considera el más adecuado para obtener

buenos resultados académicos, pues se evidencia que las diferentes formas de “presión” que se puedan dar en este modelo no llevan a buen término la relación emocional entre padres a hijos, resultando en que los niños y niñas no puedan comunicarse y a su vez sientan temor por expresar sus resultados académicos, de ahí que su rendimiento escolar se vea truncado por la falta de apoyo emocional y formativo en casa. El autoritarismo genera miedo en el educando.

Finalmente se encuentra el estilo de crianza *permisivo*, según Vega, M. (2020) “se caracteriza porque prevalece la opinión e interés del hijo sobre la del padre, en ocasiones la crianza es delegada a otras personas, por lo tanto, la ausencia de límites facilita al hijo actuar sin control, haciendo lo que le gusta cuando él quiera” (p.8). Este modelo conlleva a que los infantes se sientan en libertad de actuar de una manera des complicada, al no haber exigencias de parte de los padres, el estudiante no se esfuerza por lograr mejores resultados académicos, pues los padres llegan a mostrar un conformismo con las valoraciones obtenidas por sus hijos; como resultado, el estudiante siente que no es necesario dar más de sí mismo para obtener mejor rendimiento escolar.

Recursos socioeconómicos y el rendimiento académico

Con el paso de los años se ha demostrado que la educación es uno de los factores más importantes para lograr el desarrollo social; sin embargo, ese desarrollo se ve truncado por los factores socioeconómicos que limitan a las familias, pues no todas las familias tienen los mismos recursos económicos, de modo que sus integrantes se ven limitados para obtener una buena educación y así mismo desarrollar su potencial en el

ámbito académico. Cuando una familia tiene mayores recursos económicos le pueden brindar una mejor educación a sus hijos, una de las evidencias es que, a mayores recursos, más facilidad de acceso a la educación tienen. Por ejemplo, una familia que viva en la ciudad tiene más facilidad de acceso a una buena educación que una familia que viva en un lugar alejado del campo.

Al respecto Bravo y Muñoz (2025) plantean que, “los estudiantes provenientes de hogares con bajos ingresos y niveles educativos limitados enfrentan mayores dificultades para alcanzar un rendimiento académico adecuado, lo cual perpetúa ciclos de pobreza y desigualdad” (p. 5). Los hogares con bajos ingresos suelen carecer de recursos que, aunque no siempre evidentes, son cruciales para el aprendizaje; incluye desde el acceso a materiales educativos (libros, tecnología, internet de calidad), un ambiente propicio para el estudio (espacio tranquilo, iluminación adecuada), hasta oportunidades de enriquecimiento cultural y académico (clases extracurriculares, viajes, tutorías). La ausencia de estos elementos se refleja en el bajo desempeño académico que pueda presentar un estudiante al compararlo con otro que si tenga acceso a dichos recursos.

En concordancia, el nivel socioeconómico de los padres según Ocampo, M. y Álvarez, M. (2021) “si, afecta en la educación de los niños porque no tienen los recursos económicos para adquirir los medios tecnológicos, y muchas veces se cruzan las clases con los otros hermanos” (p. 700). La falta de recursos económicos para adquirir dispositivos como computadoras, tabletas, acceso a internet de calidad o incluso el pago de servicios básicos que permitan un ambiente de estudio adecuado, coloca a los

estudiantes de hogares con bajos ingresos en una clara desventaja. No solo se limita su acceso a la información y a plataformas educativas, sino que también dificulta la realización de tareas. Esta situación no solo genera estrés y frustración para los estudiantes, sino que también limita el tiempo efectivo de estudio y la concentración, impactando directamente en su capacidad para obtener buenos resultados académicos.

Por otra parte, “el nivel educativo de los padres también influye en el rendimiento escolar de los estudiantes puesto que los padres con mayor nivel educativo suelen mostrar un mejor aprecio por el conocimiento, la lectura y el aprendizaje continuo” (Zabala, *et al*, 2020, p. 7). Ellos les inculcan a los hijos el valor por la educación y a verla como un camino hacia el crecimiento personal y profesional. En concordancia los padres con mayor formación tienen expectativas académicas más altas y realistas para sus hijos; estas expectativas, cuando se comunican de manera constructiva, motivan a los hijos a esforzarse para lograr mejores resultados académicos.

Queda claro entonces, que el rendimiento escolar no es solo un reflejo del esfuerzo individual, sino un resultado directo de las oportunidades y el capital socioeconómico y cultural que cada familia puede brindar, subrayando la urgencia de políticas que promuevan la equidad educativa desde el hogar.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

PARA LA IMPLICACIÓN FAMILIAR EN LA EDUCACIÓN

Existen barreras que se presentan al momento de constituir la relación entre escuela y familia. Uno de estos obstáculos son las características familiares: los padres de familia que tienen cierto resentimiento hacia la escuela por distintos motivos, por ejemplo, alguna experiencia significativa que hayan tenido en el ámbito escolar cuando eran niños, que hace que los padres demuestren poco interés por implicarse en la escuela ni apoyar a sus hijos en los procesos escolares ni motivarlos con estos. Otra característica son los padres con un nivel educativo muy bajo, lo que repercute en que los padres por desconocimiento de los temas no puedan ayudar a sus hijos con los trabajos o que no los motiven a ser buenos en sus estudios, por considerar que el hecho de estudiar no es tan importante (Lorence, *et al*, 2023).

Así mismo existe la falta de comunicación entre familia y escuela, los canales de comunicación poco claros, docentes que aún no ponen en práctica la unión con los padres, y una difícil manera para coincidir con los horarios de los padres e institución. Todo esto lleva a que los progenitores se vean limitados a tener una comunicación bidireccional y constante con la escuela, dificultando su influencia en los resultados académicos de los niños, pues muchas veces los padres ni siquiera se enteran de los logros escolares de sus hijos (Rodríguez, *et al*, 2016). Es necesario que se establezcan canales efectivos de intercambio de información directa entre padres-escuela, como el

uso de los distintos medios de comunicación que hoy en día facilita el diálogo entre pares para así poder brindar un mejor apoyo a los estudiantes.

También fomentar la sensibilización y formación tanto de padres como de maestros sobre “la comunicación entre familia y escuela, involucrar a los padres en la toma de decisiones y capacitarlos pedagógicamente son estrategias clave para superar estas barreras y garantizar una participación efectiva en la educación de sus hijos” (Mejía, *et al*, 2024, p. 2876). Si padres y maestros no se comunican de forma regular y significativa, se crean vacíos de información que impiden una comprensión de la realidad del estudiante. Un padre no puede apoyar lo que no conoce, y un maestro no puede entender al estudiante sin conocer su contexto familiar. Fomentar canales de comunicación bidireccionales y accesibles elimina la desconfianza y permite una colaboración completa ya que cuando los padres se sienten valorados y escuchados en la escuela, su sentido de pertenencia y compromiso aumenta; lo que conlleva a un mayor apoyo en casa y una visión unificada sobre los objetivos educativos del niño.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos de los diferentes artículos revisados coinciden en que la implicación parental es fundamental en el éxito educativo de los estudiantes, ya que pasa de ser solo acompañamiento para convertirse en un factor determinante en su desarrollo integral. Fernández y Soto (2021) indican que el 54,29% de los padres manifiestan que,

al colaborar con la corresponsabilidad en la escuela, han visto mejores logros académicos en sus hijos. En Colombia, según los resultados obtenidos de una revisión documental realizada por Ruiz, *et al*, (2024) encontraron que el 56% de los artículos consultados coinciden en que cuando los padres se involucran en la educación de sus hijos, estos logran mejores desempeños escolares. Este apoyo parental, ya sea colaborando en actividades curriculares o supervisando tareas en casa, genera un ambiente propicio para la adquisición de conocimientos y el fortalecimiento de habilidades sociales y académicas, tal como lo sugieren Robledo y García (2012) al correlacionar positivamente la implicación parental con estas capacidades.

Es importante reconocer que la implicación parental debe ser un proceso continuo a lo largo de todas las etapas educativas de un estudiante, no solo durante la primera infancia. Por lo tanto, el abandono del apoyo familiar a medida que los hijos crecen y ganan independencia puede tener consecuencias negativas, como por ejemplo la disminución del rendimiento académico. Al respecto se constató en la información encontrada, que la supervisión y el apoyo en las tareas escolares en casa, es una forma evidente de apoyo familiar en labores académicas, permite a los estudiantes reforzar los conocimientos adquiridos en el aula y fomentar un aprendizaje significativo, como lo afirma Martínez *et al* (2020). Esta colaboración activa no solo se refleja en el ámbito cognitivo, facilitando la asimilación de información, sino que también influye en el desarrollo afectivo y social de los estudiantes, lo que promueve el desarrollo de habilidades y un buen rendimiento académico.

Cabe resaltar que, desde la visión de los autores consultados, el modelo parental más adecuado es el *democrático* que se caracteriza por valorar y respetar la individualidad de los hijos (Vega, M. 2020). Pues al implementar este estilo de crianza se pone en práctica un clima familiar adecuado; lo que de acuerdo con los que menciona Moreno *et al*, (2009) conlleva al desarrollo de habilidades sociales y emocionales importantes en los estudiantes. Cuando los factores familiares de relación, desarrollo y estabilidad están bien implementados, como destacan Pérez *et al*. (2022), los estudiantes se sienten apoyados y reciben la ayuda necesaria para alcanzar sus metas. Por el contrario, un ambiente donde la comunicación es deficiente o la estructura familiar es inadecuada puede generar un impacto negativo en el bienestar emocional del estudiante, lo que se refleja en su rendimiento escolar.

La tendencia en la información recolectada evidencia que los recursos socioeconómicos de una familia si ejercen una influencia valiosa en el rendimiento académico de los estudiantes, demostrando no solo las oportunidades educativas disponibles, sino también el entorno adecuado para el aprendizaje. Un factor muy importante al respecto es la cantidad de personas que viven en la casa, entre más personas habitan en el hogar, los recursos son más limitados lo que impide un desarrollo óptimo en cada integrante de la familia, repercutiendo en el desempeño académico, como lo menciona Zabala, *et al*, (2020), la razón por la que sucede es porque estos estudiantes tienen unas condiciones desfavorables e inequitativas frente a los que son de un estrato socioeconómico más alto.

En concordancia, los estudiantes de hogares con bajos ingresos y limitados niveles educativos parentales tienen barreras significativas, lo que perpetúa ciclos de pobreza y desigualdad, confirmando lo señalado por a Bravo y Muñoz (2025) quienes afirman que los padres de familia que no han tenido estudios académicos profesionales motivan menos a sus hijos a superarse. La falta de recursos socioeconómicos conlleva a la carencia de materiales educativos esenciales, no tener un ambiente de estudio adecuado y la restricción de oportunidades académicas lo que conlleva a obtener logros educativos desfavorables.

La cooperación entre familias y escuela es muy importante, pero enfrenta barreras significativas que requieren atención y estrategias específicas para superarlas (Rodríguez *et al*, 2016). Según los resultados obtenidos en esta investigación, la constante falta de comunicación entre la familia y la escuela limita la influencia parental en los resultados académicos, por ejemplo: las familias manifiestan no poder comunicarse con la institución debido a su horario laboral, siendo este uno de los factores que afectan la integración familia-escuela. Para poder superar estas barreras no solo se requiere implementar canales de comunicación más efectivos (como el uso de herramientas tecnológicas) y bidireccionales, sino también, como sugieren Mejía *et al*. (2024), fomentar la sensibilización y formación tanto de padres como de maestros; pues el involucrar a los padres en la toma de decisiones y capacitarlos pedagógicamente son estrategias esenciales para construir una colaboración adecuada, donde el conocimiento

mutuo del contexto del estudiante y los objetivos educativos compartidos fortalezcan el compromiso familiar y, en última instancia, mejoren el rendimiento académico.

CONCLUSIONES

La participación de los padres de familia es muy importante para lograr el éxito académico y personal de los estudiantes en todas las etapas del del desarrollo escolar. El apoyo constante y el compromiso parental, demostrado en la colaboración con la escuela y la supervisión de tareas en casa, no solo mejoran el rendimiento escolar, sino que también impulsan el desarrollo cognitivo, afectivo y social de los hijos. Se refleja en los resultados académicos que obtienen los estudiantes en las diferentes pruebas estándares (ICFES, SABER) que se realizan en Colombia, donde se evalúan los desempeños y capacidades individuales de cada uno.

El ambiente familiar y el estilo de crianza son las bases para entender cómo la implicación parental afecta el aprendizaje. Un clima familiar adecuado, con comunicación abierta y apoyo, sumado a un estilo de crianza democrático que valora la opinión del hijo, fomenta el desempeño académico. Por el contrario, la falta de límites, la imposición o el desinterés parental pueden truncar significativamente el progreso educativo de los estudiantes. Por lo anterior las instituciones, como forma de apoyo, deben promover capacitaciones y formación a las familias, sobre estilos de crianza que sean los más adecuados para implementar en los hogares.

Superar las barreras existentes para la implicación familiar en la escuela, requiere un esfuerzo conjunto y equitativo entre la institución y el hogar. Pues la desigualdad en recursos socioeconómicos y la falta de comunicación efectiva limitan la participación de muchas familias en las actividades académicas de sus hijos; por lo tanto, es de gran importancia establecer formas de diálogo sencillas e implementables, ofrecer capacitación a padres y fomentar la colaboración escuela-familia, para asegurar que todos los estudiantes reciban el apoyo necesario para su desarrollo educativo, sin importar el contexto en el que se encuentren.

REFERENCIAS

- Álvarez, B., y Barreto, T., (2020). Clima familiar y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de Bachillerato. *Revista de Psicología y Educación*, 15(2), 166-183. <https://doi.org/10.23923/rpye2020.02.194>
- Ballenato, G. (2007). *Educación sin gritar. Padres e hijos: ¿convivencia o supervivencia?* La Esfera de los Libros.
- Bravo, R., y Muñoz, H., (2025) Influencia Del Factor Socioeconómico En El Rendimiento Académico De Los Estudiantes Del Bachillerato Técnico En Informática De La Unidad Educativa Sebastián Muñoz Del Cantón Pichincha. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*. Volumen 9 N 1. febrero 2025. DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16545
- Fernández, T., y Soto, E., (2021) La participación de los padres y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Santo Domingo, Ecuador. DOI: <https://doi.org/10.21676/23897856.3618>
- Guerra, M., y Parra, G., (2020) Familia: factor clave en el rendimiento escolar de estudiantes de primaria en Colombia. *Revista Venezolana de Gerencia*, vol. 25, núm. 92, pp. 1758-1774. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8890356>

- Lorence, B., Nieto, M., y Sánchez, J., (2023). Barreras en la cooperación entre familias y escuelas: Una revisión sistemática. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 28(1). <https://doi.org/10.30827/profesorado.v28i1.28356>
- Martinez, G., Torres, M., y Cepeda, V., (2020) El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, vol. 11, pp. 1-17, 2020. DOI: https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.657
- Martínez, V., Suárez, J., y Valiente, C., (2020). Implicación estudiantil y parental en los deberes escolares: diferencias según el curso, género y rendimiento académico. *Revista de Psicología y Educación*, 15(2), 151-165. <https://doi.org/10.23923/rpye2020.02.193>
- Mejía, G., Caicedo., R., Quintana, A., Mora, J., y Sánchez, M., (2024). Desafíos y barreras para una participación efectiva de la familia en la educación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12535
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui S., y Musitu, G., (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 123-136. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56012876010>
- Ocampo, M. y Álvarez, M. (2021). Rendimiento académico y nivel socioeconómico de los niños de preparatoria. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 6(3), 700. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8040141>
- Pérez, J., Alcalá, M., Carrillo, M., y Arellano W., (2022). Clima escolar familiar y su relación con el rendimiento académico: Aplicación en instituciones educativas rurales. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, Esp. 28(6). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28073815008>
- Razeto, A., (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños: Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Páginas de Educación*, 9(2), 184-201. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/pe/v9n2/v9n2a07.pdf>
- Robledo, P., y García, J., (2012). Implicación parental en la educación del alumnado de diferentes edades y sexos. *Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores*, 2(1), 371-379. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832339038>

- Rodríguez, B., Amaya, R., González, M., y López, J., (2016). Dificultades de las familias para participar en los centros escolares. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(1), 79-98. <https://www.scielo.cl/pdf/rlei/v10n1/art05.pdf>
- Ruiz, D., Plata, D., y Royert, C., (2024) Factores Familiares que Influyen en el Rendimiento Académico de los Estudiantes en Secundaria y Media en Latinoamérica: Una Revisión de la Literatura. *Revista Saber Ser Volumen 1, Número 1*, pp. 1-14 <https://doi.org/10.35997/saberser.v1i1.5>
- Sánchez, B., Mora, I., Meza, F., Naula, D., y Rumiguano, J., (2024). Impacto del entorno familiar en el rendimiento académico en adolescentes. *GADE. REV. CIENT.*, 4(1), 1-23. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9769765>
- Suárez, N., Regueiro, B., Tuero, E., Cerezo, R., y Rodríguez, C., (2014). La implicación familiar en el ámbito educativo como herramienta para trabajar el éxito académico. *Revista de Psicología y Educación*, 9(2), 83-93. <https://www.revista.depsicologiayeducacion.es/pdf/114.pdf>
- Vega, M., (2020). Estilos de Crianza Parental en el Rendimiento Académico. *Podium*, 37, 89-106. <http://dx.doi.org/10.31095/podium.2020.37.7>
- Zabala, O., León, B., y Hernández, J., (2020). El impacto de las condiciones socioeconómicas en el rendimiento académico (ICFES SABER 11) de los estudiantes de Norte de Santander. *Observatorio Socioeconómico Regional de la Frontera*, Universidad de Pamplona. https://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portallG/home_72/recursos/2021/12092023/condsocioecsaber11.pdf